

La tesis.....de otro mundo

Al fin había terminado. Durante cinco años estudió la historia y costumbres del planeta en el que ahora se encontraba y que llamaban Tierra, aunque para él era Nibola del cuadrante seis. Pasó en su mundo mucho tiempo preparándose con el fin de ser candidato a realizar el viaje y conseguir la información necesaria para que los padres de su planeta pudieran valorar y después decidir, qué harían con los datos obtenidos.

Volvió a mirar la caja de luz con todos los apuntes, respiró profundo y vio que ya no podría añadir más que se considerase relevante. Presionó con el dedo en una zona de la caja y de ella surgió un haz luminoso que atravesó el techo y se perdió en la oscuridad de la noche. Ese primer rayo era toda la información adquirida, el segundo fue la petición de traslado. Cerró la caja y se fue a dormir.

Dos meses después, el antropólogo de otro mundo, sacó la caja y la abrió. Según sus cálculos era el tiempo que tardaría en llegar a su planeta la petición de evacuación y recibir a su vez la respuesta. Aún tardaron dos días en llegar las coordenadas fecha y hora del sitio dónde sería recogido, un lugar apartado con pocas posibilidades de ser vistos. Con los datos en su memoria, cerró la caja y una sonrisa le iluminó la cara pensando en lo que sucedería si los científicos terráneos supieran que mandó y recibió un mensaje en sesenta días, a un planeta que estaba a un año luz.

El momento llegó y en medio de un campo, al atardecer y saliendo de entre densas nubes de lluvia, apareció la nave, un rayo de tracción literalmente absorbió al visitante y en un abrir y cerrar de ojos se alejó. Dentro de la nave, Silón dio un último vistazo al bello planeta y se acordó del científico Einstein, tan encumbrado como equivocado.

Mientras Silón volvía a su mundo, su tesis ya había sido estudiada por el Padre de la universidad, nombre que se daba al responsable de todas las facultades, algo parecido al rector del mundo terráqueo, pero, con diferencias cualitativas evidentes. El Padre director fue el primero en obtener la tesis, que luego compartió con los Padres de facultades, algunos veces llamados cognitos. En estos momentos se encontraban en una sala de espacio adecuado a la actividad mental, dispuestos alrededor de una gran mesa redonda, dos hombres y dos mujeres de aspecto noble, entonces, el Padre director habló así:

- Nos reunimos hoy para razonar sobre la tesis que nos ha mandado Silón. Os di una copia a vosotros, representantes de las escuelas de filosofía, metafísica y sociología y es ahora que deseo escuchar vuestros pensamientos al respecto. Aunque todos vamos a aportar nuestros conocimientos, creo que el *Cognitio de sociología* debería empezar.

Una mujer de unos cuarenta años de rostro agradable y mirada inteligente tomó un aparato pequeño se lo puso en la frente, estuvo así un momento, luego lo volvió a depositar sobre la mesa y comenzó a hablar.

- La antigüedad de la cultura terráquea no es conocida, ya que diversos cataclismos bien pudieron destruir algún grado de civilización existente, ateniéndonos a los hechos comprobados, lo que entendemos por inicio de sociedad, es decir, la aparición de clanes tribales se remontan a unos treinta mil años. Así también empezó nuestra humanidad, por eso, los clanes tribales son el antecedente de mayores agrupaciones regidas por un gobernante, que con el paso del tiempo uso el nombre de rey. Si bien es cierto, que nuestros inicios fueron similar a los del planeta Tierra, nosotros tomamos otras direcciones en momentos clave. Las tribus de humanos terráqueos buscaron su hegemonía en el número, de ahí que traer hijos al mundo fuera tan importante, ya que esto aumentaba las posibilidades del clan, donde mayor número de individuos daría como es lógico, mayor número de posibilidades o ideas. Lo malo y es aquí donde nuestros ancestros se diferenciaron de la gente de este planeta, es cuando los terráqueos optaron por usar la fuerza en vez de la ética y decidieron sin más, crecer a expensas de otros clanes más pequeños, a los que hicieron la guerra, les quitaron sus bienes, se apropiaron de sus mujeres y a los individuos más fuertes los usaron como esclavos. Nosotros no hicimos eso, nuestros ancestros pensaron que debían ayudar a las otras tribus, por lo tanto, el intercambio de ideas fue en aumento, con una finalidad común, el desarrollo de una sociedad equitativa. Los terráqueos incapaces de ver el beneficio que les traería una agrupación con un objetivo común, crecieron formando reinos, donde los máximos exponentes de tiranía y soberbia eran sus reyes. El gobernante era propietario de todo, la tierra y sus habitantes. Los campesinos sacaban el alimento de la ganadería y la agricultura, de lo cual, se llevaba una buena parte el rey y sus más allegados, a los que paradójicamente, llamaban nobles. Los súbditos, en realidad no era libres, ya que estaban sometidos al designio del Rey y cuando estos decidían aumentar sus beneficios declaraban la guerra a otro reino, a ser posible más pequeño, para ello formaban sus milicias con la gente del pueblo. Estos campesinos no podían decidir por su cuenta, ya que no ir a la guerra suponía ser ejecutado en la plaza mayor del reino, para dar ejemplo.

Nosotros también hemos tenido dirigentes, sin embargo, se consideraron padres del pueblo, todos

sabemos de sus sacrificios, de hecho ser Padre suponía llevar peor vida por la gran responsabilidad, no había diferencia en la manera de vivir de la gente que formaba la población y su Padre, algo bien distinto de los Reyes de la Tierra, que se rodearon de riquezas que no compartían nunca con la plebe, dejando establecida esta diferencia, sobre todo, en la zona oriental, donde había que tirarse al suelo para poder hablar con el Rey o bien, no mirarle a la cara y nunca marcharse dándole la espalda. Todo esto, cuando lo extraje de la tesis de Silón, casi me pareció una fantasía, pero, las pruebas ahí están.

He mencionado dos puntos de gran vergüenza para los humanos terráqueos, las guerras y la esclavitud. Según cómputo en este planeta en los últimos dos mil años, se han producido cerca de dos mil guerras, ya fuera en una parte u otra de su mundo, tengamos presente que debido al separatismo en reinos, la aparición de enfrentamientos es más viable. La esclavitud ya la abolieron, ¡en hora buena!, pero, se mantuvo hasta tan solo docientos cincuenta años a la fecha actual. Algunos de estos reinos crecieron y otros se extinguieron o simplemente, fueron aniquilados. Entre los que mayor influencia tuvieron se cuentan Sumer, Egipto, Grecia, Roma, China y el Hindostán. Estas civilizaciones se mantuvieron durante largos períodos de tiempo creando conocimiento y arte, pero no fue suficiente, su crecimiento estaba ya de antemano mermado, debido a la rivalidad entre sus habitantes.

En estos momentos el Padre director pidió a la Madre de sociología que dejase un momento su exposición y dio entrada al Cognitio de filosofía para que aplicase sus impresiones, a lo que habían escuchado.

*- Nuestra compañera de sociología tocó el punto principal, cuando nos comentaba el paso de una sociedad tribal a un reino, diciendo que nuestros antepasados no optaron por la separación que en sí conlleva toda guerra, sino que, unidos persiguieron un fin común beneficioso para todos. Resalto para ello el pensamiento que desde entonces surgió y que figura en la casa de la verdad y la justicia: **Ayudar y ser ayudados**. Los terráqueos, cambiaron ya desde el inicio la justicia por la fuerza. De esta manera tan poco inteligente, crearon culturas donde los soberanos y su séquito, -una verdadera minoría-, dominaban por el miedo a todos los demás y como ese pueblo fue durante milenios analfabeto, en sus mentes no podían surgir ideas, así mermaron la posibilidad de crecimiento. A lo largo de tanto tiempo la gente acepto la superioridad como individuo de su rey, aunque luego los hechos demostrasen lo contrario, pero, ya el pueblo estaba convencido. Vivir miserablemente y los reyes en la abundancia, perder la vida en las guerras y hasta ser esclavo de otros reinos vencedores, ese era el destino del pueblo por el que poco se interesaban sus*

gobernantes. Si en los súbditos existiese la cultura mínima, sus conciencias les hubieran prohibido ir a la guerra a matar o morir por alguien que ni siquiera conocía sus nombres, ni le importaban. Esta forma de vivir, en esa pobreza espiritual, hizo un gran daño al individuo, adormeciendo cualquier impulso ético. Esto no quiere decir que todo fuese culpa de los gobernantes, la gente del pueblo debió luchar por su libertad, no aceptar ir a matar a otros seres humanos, ni a violar mujeres, tal y como hicieron. El estilo de gobierno de la Tierra facilitó los impulsos retrógrados y malos en sus habitantes y llenó de soberbia a sus reyes. La mayor prueba de esto es que nuestra cultura tiene ocho mil años, somos muy jóvenes respecto a los terráqueos y sin embargo, desde hace un milenio viajamos a otros planetas. Respecto a la esclavitud, es algo tan denigrante que apenas encuentro palabras. Un ser humano sometido a otro por la fuerza. Esto implica una carencia del sentido de la justicia tan grande que repugna. Mientras nosotros siguiendo nuestro pensamiento semilla de **ayudar y ser ayudado**, unificamos esfuerzos e ideas, pudimos crear una cultura, que más que cultura es evolución. No tengo nada más que añadir.

El Padre director hizo una seña con la mano para que la Madre de metafísica expusiera su pensamiento.

- He escuchado atentamente a mis compañeros y vuelvo al igual que el Cognitio de filosofía al inicio entre el clan y el reino. Es un hecho que la separación en clanes y la posterior apropiación de los bienes de otros, por medio de la fuerza, obedece a una carencia de amor. El individuo está espiritualmente aislado como todos los seres egoístas y a esto se añade el egocentrismo y megalomanía de sus dirigentes. Al tenerse en cuenta solo a si mismos, la única manera de que un colectivo funcione, es por medio del terror. Me resultaron muy conocidas las enseñanzas de algunos sabios y santos de la Tierra, su manera de obrar y pensar es idéntica a la nuestra, como si Zarathustra, Jesús, Budha, Pitágoras, Platón, etc hubieran vivido entre nosotros y fueran allí a educar. Estos seres que viendo la realidad humana terráquea son joyas de conocimiento, terminaran muchos de ellos mal, incluso uno fue torturado y clavado en una cruz. El hecho de que estas personalidades tuvieran vidas difíciles y peligrosas, es un indicio del nivel espiritual de los terráqueos. He mencionado el amor porque todos sabemos que une y cuando no hay amor, aparece fácilmente la indiferencia o peor aún, el odio. Para nosotros, ayudar al que sabe menos es algo tan arraigado, que ni siquiera lo cuestionamos, es bueno y ya está. Al pensar en el bienestar de nuestros vecinos nos estamos ayudando y nos están a su vez ayudando, pues, ellos hacen lo mismo por nosotros. La función más importante que estos seres retrógrados de la Tierra aún no han asumido, es el amor, se lo dijo Jesús, no una vez sino muchas: **Sólo por el amor será salvo el**

hombre, pero, no le hicieron caso y al final su mensaje les molestó, pues pedía en sí mismo un cambio drástico que aquellos que viven cómodamente a costa de los demás, no iban a tolerar. Siento gran veneración hacia todos estos personajes tan especiales que brillaron en un mundo tan atrasado, los veo como luces en las tinieblas del alma de sus conciudadanos. Hicieron un sacrificio tan grande que solo puede ser comprendido por personas altruistas. Los humanos terrestres, tuvieron atisbos de religión en sus primeras agrupaciones, siendo ese principio formado más por creencias y temores a un mundo desconocido que a la realidad del progreso espiritual, que nos otorga un conocimiento religioso. Brujos, curanderos son los primeros que introdujeron un culto a algo no visible. Esto dio la posibilidad a estas personas de ayudar a otras, aunque solo fuera al principio, como esperanza o sugestión positiva. También se desprendía de ello que estos personajes dejaban claro ya su diferencia e importancia y como estamos viendo en los humanos terráqueos, en cuanto tienen el más mínimo punto de ventaja, la utilizan en su propio beneficio, a estos les siguieron castas más ordenadas que delimitaron el clero. Como resultaba difícil saber hasta que punto el sacerdote defiende su puesto de trabajo o su creencia, las religiones al establecerse plenamente, terminaron corrompiéndose, ya que, después de sus creadores, verdaderos seres espirituales, les siguieron otros de menor calado y a éstos, se les unieron los oportunistas, de ahí que estas religiones instituidas se inclinaran abiertamente hacía el poder y la riqueza. Ninguna de estas concepciones místicas lo es en su actualidad, lo fue sin embargo, en sus inicios, cuando no se aplicaba la palabra creencia al mundo espiritual. Nuestra propia cultura no tomó la religión como creencia, ya que, por creer, uno hasta puede pensar de sí mismo ser Dios, sin ninguna razón que lo justifique. La religión de los terráqueos, sobre todo la más degenerada, la Cristiana, para justificar su falta de coherencia y sus absurdos, se inventó el dogma, una imposición para que el creyente acepte lo que por pura lógica, es inaceptable. La verdadera religión, es decir, la metafísica, tal y como la conocemos nosotros, es la aplicación de la filosofía más allá de sus postulados, pero, siempre siguiendo unos cauces lógicos. Tal y como enseñamos a nuestros hijos, nuestra religión utiliza la razón para seguir esa luz que se percibe en lo más recóndito de nuestro ser, las herramientas son nuestra mente y nuestro espíritu es el que nos guía, de ahí lo de metafísica, o sea, un paso más allá. A este respecto, repitiendo lo que Silón nos mandó del planeta Tierra, existen personas que sí entienden el camino místico, pero, son muy pocas.

El Director pidió al Cognito detuviera su exposición y dio el turno a la Madre de sociología.

- Todos estos imperios no supieron mantenerse, con la excepción de los egipcios que perduraron más tiempo, de todas formas, al no entender que toda civilización asciende hasta un punto máximo

y luego si no se toman medidas empieza a descender. Estas culturas se desintegraron, el último bastión fue Bizancio y con ello, se verificó una vuelta atrás, la cultura, el arte y las ideas comenzaron a escasear. Los círculos de poder se fueron resquebrajando así aparecieron Condados, Ducados y Reinos deformes que se hacían la guerra entre sí. Como la fracción aumentó, también las contiendas bélicas y otra forma de esclavitud, ya que las religiones, solo oficialmente, no estaban de acuerdo con esa manera de proceder.

Una mínima parte de esta cultura se mantuvo en conventos y en principados que luchaban por no apagarse en la más escueta ignorancia. Enfermedades contagiosas como la peste negra diezmaron la población. Sumidos en ese ambiente tan negativo, hubo intentos por salir y se crearon centros de cultura, fue la época en la que se iniciaron los prototipos de universidades. Como la sociedad había caído tanto, le correspondía ascender de su negrura hacia cotas intelectuales necesarias para empezar a crecer de nuevo.

El Padre director cedió la palabra al Cognito de filosofía.

- Sí, ya vemos que el humano terrestre es muy deficiente en cuanto a bondad y sentido de la justicia, el verse en un mundo que se desmorona, donde la barbarie invade la sociedad, debió de incitarlo a aumentar su propio egoísmo, la dificultad de vivir en su país, es un aliciente para que el individuo se aísle de todos, excepto de aquellos que considera familia o que pueden favorecerle. Así las cosas, no encontraron motivo para mejorar como personas, peor aun, los roces serían continuos y las guerras de las que ya hemos hablado, algo natural, por lo que tener un futuro incierto y sentir la muerte a la vuelta de la esquina, no facilitó su crecimiento mental ni humano. En medio de ambiente tan oscuro pocos podrían plantearse las preguntas naturales a todo ser inteligente: ¿Quién soy?. ¿De dónde vengo?. ¿Al morir mi cuerpo se acaba todo?.

El Director cedió la palabra al Cognito de metafísica.

- Pese a que las religiones empezaban a petrificarse, en tiempos tan malos funcionaron de manera positiva, dando esperanza a los humanos con la promesa de un mundo mejor y la insistencia en la mejoría como persona. Lo malo es que estos responsables de la parte religiosa no daban el ejemplo que debían y esto suponía desconfianza del pueblo hacia el clero, que con el paso del tiempo iría en aumento. Los recursos que tenemos nosotros como la concentración, meditación y aislamiento, ellos no lo desarrollaron al estar siempre a un paso del hambre o la muerte. Condiciones tan duras solo sirven para hacer más grande a quien ya lo es y más ruin a quien, también lo es y a la vista de

los hechos, parece que estos últimos eran mayoría.

Ahora habla la Madre de sociología

- De esta edad oscura, se pasó lentamente a un conocimiento, que fue el inicio del progreso, al menos en el hemisferio Occidental, ya que cada raza, tuvo un despliegue distinto. La industria facilitó la vida de comerciantes que siendo familias modestas comenzaron a adquirir capitales y dinero. Esta burguesía incipiente junto al aumento de nuevas ideas facilitó entrar en una época de mayor movimiento, en la que reyes y nobles irían perdiendo terreno. En otras partes de su mundo los reinos aún se mantendrían durante algunas centurias. Aunque el desarrollo de ciudades y comunicaciones fue en aumento, no por ello desapareció el hambre y las guerras. La otra tara, que era la esclavitud había desaparecido en apariencia, pues, las tierras que el explorador Colón vio, que no descubrió, pues, ya estaban allí, provocó la utilización de mano obrera tan barata como si fueran esclavos. Igual sucedió en América del norte, donde los colonos terminaron realizando un genocidio con los autóctonos, después tomaron de otro continente, África, esclavos negros, que cien años después serían liberados.

Toma la palabra el Padre de filosofía

- En la época de la que ha estado hablando mi compañera de sociología, ideas y pensamientos varios crearon escuelas de filosofía diversas. Se organizaban debates a veces muy acalorados, pues, de nuevo el habitante de este planeta utilizaba la fuerza, para ser él, quien ganase a los demás. Entre estas maneras de pensar volvieron a ver la luz teorías antiguas del pueblo griego y como réplica al desagrado de haber estado tanto tiempo sometidos al dominio de la religión, también comenzaron a moverse en el sentido opuesto, hacia un materialismo destructor, que no dejaba al ser humano ni una pizca de honor, ya que le arrebatava su verdadera dimensión, como ser parte de algo más grande, la divinidad. Esta manera de pensar del comunismo, generó una gran pesadumbre en el ánimo de todos los que creyeron en ella. Este desánimo creó una corriente de cinismo que se terminó convirtiendo en pura hipocresía social, al pensar que lo único inteligente en la vida era sobrevivir y disfrutar lo máximo posible.

Toma la palabra la Madre de metafísica

- La teoría del Big-bang, la evolución de las especies y el comunismo, apartó la idea de los

terráqueos de Occidente de ser parte de una entidad muy superior, Dios, por lo que, ya dejaron de creer que tenían un espíritu inmortal. A esto se añadió la evolución de las especies, otra teoría equivocada, pero que tenía el mismo fin, apartar la idea de una creación, que indudablemente sería de un ser superior. De nuevo los terráqueos se fueron a un extremo y al estar en desacuerdo con la Iglesia Cristiana y Musulmana, decidieron barrer de paso al Creador, que nada tiene que ver con las fechorías del sacerdocio.

Nosotros tenemos pruebas de la existencia del Profundo y también de una escatología divina. Los humanos de la Tierra también conocieron ese mensaje, pero, para ellos no fue suficiente.

Toma la palabra la Madre de sociología

- En un corto intervalo de años, los terráqueos tuvieron dos guerras mundiales, donde murieron más de cien millones de personas. Las diferencias entre ricos y pobres no decreció, tampoco el hambre en algunas zonas del planeta. Un exceso y mal planteamiento de la industria, consiguió llegar a mermar especies, contaminar ríos, mares y la belleza del campo. Debido a que en la segunda guerra mundial se utilizaron armas atómicas, ahora están en paz respecto a una contienda mundial, la causa, el poder destructor de la energía atómica. Muchos debates, muchas palabras, muchas ideas de libertad, pero apenas nada ha cambiado. Los que tienen el poder siguen controlando al grueso de la población, de hecho manipulan el sistema educativo inculcando contenidos que solo a ellos les favorece. En comparación con nuestros programas de conocimiento, el sistema educativo terrestre no enseña a sus hijos a pensar, ni si quiera les inician en las bases psicológicas para empezar a conocerse a sí mismos.

Un vector muy importante en esta situación fue el dinero, que si bien existía ya desde antiguo, solo a partir del mil ochocientos comienza a fluir. Las clases medias y bajas de la sociedad no necesitaron moneda, cambiaban unas mercancías por otras, el trueque fue su medio de adquirir lo que ellos mismos no podían proveerse. Como los ricos no podían comerciar en mercaderías, ya que su poder venía de las grandes propiedades, sobre todo inmuebles, el dinero fue a modo de pago virtual lo que les permitió mantenerse en la cima económica. De ahí surgieron bancos, agentes de bolsa y todos aquellos que especularon con moneda. Después de la última guerra, los esfuerzos políticos se encaminaron a la supresión de dictaduras y la puesta en marcha de democracias. Bien cierto es que la democracia que ellos instalaron, cuantitativa, una persona un voto, no es la verdadera democracia, cualitativa, donde el voto de una persona beneficiosa para un colectivo, tendría mayor valor que la de un delincuente.

Los habitantes de este planeta debido a la acción de sus dirigentes, del dinero y de las

informaciones mediatizadas que les llegan por los canales habituales, están sumidos en un trabajo constante de fabricar y consumir, consumir y fabricar. El dinero que ganan termina de nuevo en la cartera de quienes les han colocado en esa tesitura.

Los ídolos de estas masas atrasadas son deportistas, cantantes y actores, dejando en segundo o tercer plano a los cirujanos, bomberos o equipos de rescate que les salvan en muchas ocasiones la vida y qué decir de los hombres sabios, ni siquiera los reconocen.

Según testimonio de Silón, sus primeras impresiones al pasear por las ciudades que visitó, fue demoledor, allá donde mirara había cerraduras, sistemas de seguridad y coches de policía de un lado para otro. Toda nación posee un ejército, gendarmes y tribunales, a los dos últimos les sobra trabajo.

Toma la palabra el Cognito de filosofía.

- De cincuenta años a la actualidad, en el planeta Tierra, el dinero cada vez se a hecho más importante, tanto, que en muchas circunstancias se considera por encima de la vida humana, tal y como Silón comprobó en una buena cantidad de delitos, la mayoría por adquirir ese falso bien. En nuestro mundo no tenemos dinero ni falta que nos hizo, pues nos parece irrelevante, la gente de nuestro mundo trabaja, produce un bien para repartir con los demás, por lo que tenemos lo necesario para nuestras necesidades orgánicas, mentales y espirituales. Como el dinero es tan necesario en la Tierra resulta obvio que quien más tenga, mayor poder social adquiere. A través de la economía la gente busca diferenciarse adquiriendo coches, casas y demás objetos que otros con menor capital no pueden, a tal punto ha llegado su estupidez, que ellos se consideran superiores solo por tener más cosas.

Otra anomalía del pueblo es crear ídolos, los admira y les hace millonarios, entre ellos destacan deportistas, actores y cantantes, en suma, personas que les entretienen. Teniendo en cuenta que la existencia de estos ídolos es conocida de todos por sus excesos y falta de inteligencia, también que bomberos, equipos de rescate y médicos han salvado la vida de muchos de sus congéneres y sin embargo, no provocan ese entusiasmo en las masas, ni tampoco se hacen millonarios, encuentro fácil pensar que el retraso de esta gente, se debe a su gran estupidez.

La codicia, junto al poder del dinero, han logrado que gentuza, pues no cabe otro nombre, contaminen la casa en la que viven, su planeta y hablando de contaminación, no hay mayor que la atómica, una amenaza latente se cierne sobre las cabezas de los terráqueos. Es lamentable reconocer, que el tiempo de paz que gozan últimamente, se debe al poder destructor de sus armas. El tipo de vida del ciudadano medio es muy limitado, apenas se eleva de su propia biología, se

dedican a repetir moldes sociales preestablecidos, no piensan por su cuenta, sino que asumen informaciones creadas por los grupos de poder. No hacen nada por conocerse a sí mismos, pero juzgan a los demás. La mayoría de esta gente sin pensarlo dos veces preferirían ser ricos a sabios. Metidos en la rueda de producir consumir y vuelta a empezar, son como esclavos, siendo el látigo lo que llaman competitividad. De esta manera tan desagradable viven los terráqueos.

Debido al alto grado de delincuencia y el egoísmo en el alma de esta gente, la desconfianza es lo habitual, no suelen interesarse por el bienestar de los demás, si preguntan es por curiosidad o por mantener una pose social, nada más. De esta manera, la mentira se afincó en este pueblo, la cual está en todas partes, desde los que debían dar ejemplo, como los políticos, hasta los jueces, el sistema educativo y los medios divulgativos. La mentira es más habitual que oír la verdad, de hecho, la verdad les asusta y por eso muchos la odian.

Con unas perspectivas tan poco halagüeñas, no es de extrañar que una cosa que llaman democracia se impusiera.

Esta manera de gobernar, una persona un voto, ha calado en profundidad, hasta tal punto que, el ciudadano no logra ver su auténtico significado y mucho menos, lo que está pasando con su voto. Al aplicar conceptos filosóficos a la democracia, nos vamos a encontrar con algo nefasto, tanto para el individuo como para el futuro de la sociedad.

La democracia es un fraude, ya que define al ser humano desde un punto de vista cuantitativo, excluyendo la cualidad, que es precisamente lo más humano. Dos toneladas de votantes valen más que doscientos kilos del mismo, claro que, si esas dos toneladas son de idiotas y los doscientos kilos de inteligentes, la cosa cambia, aunque no para la democracia. La opinión de mil votantes sobre medicina, -sirva el ejemplo-, no vale el de un solo votante, si este es médico. Esto tan evidente lo ignora la democracia. Para la filosofía, esta manera de postular tan democrática, está deshumanizada, salvo que les guste el ejemplo de personas por kilos.

Para los terráqueos que son conscientes de que el voto de un persona noble, inteligente y justa, vale lo mismo que el de otra indigna, necia y egoísta, no les molesta y la única conclusión es porque ellos, la mayoría, se sienten afín con la personalidad deforme y no con la otra. El mecanismo astuto, que no inteligente, de los creadores de la democracia, es evidente. Si alguien desea ser elegido por el pueblo, cuanto más tonto sea éste, mejor le irá. Saben que si fueran votados únicamente por esa minoría de personas excelentes, nunca saldrían elegidos, pero, a sabiendas que éstas son minoría, su mensaje les viene como anillo al dedo, una persona un voto. La gran injusticia es para los que valen más, un ejemplo sería, el de una clase, donde el setenta por ciento de sus alumnos no pasa de unas nota media, mientras que los hay con sobresaliente. Al aplicar la mentira democrática, se haría la media, que daría un notable, elevando a los que valen

menos y bajando a los que valen más. Según la opinión del propio pueblo, ellos mismos se consideran personas imperfectas y cegados en lo de una persona un voto, no se dan cuenta que el número no eleva las cualidades y que un millón de tuertos no puede ver lo de uno solo con dos ojos. Precisamente ese uno con vista correcta es quien podría sacarles de su atraso, pero ellos pueden votar y esto les da importancia, aunque todos vayan al abismo.

Toma la palabra el Cognito de metafísica

- La mayoría de estas personas, tienen un desconocimiento enorme sobre el mundo espiritual. Solo llegan a percibir los mensajes que les manda su cuerpo, sus emociones básicas las entienden, no obstante, si hay algún conflicto, trauma u otro problema psicológico, no atinan a localizar su origen, tampoco logran comprender la causa de muchos de sus pensamientos, no pudiendo entonces, saber si son suyos o el resultado de informaciones obtenidas. Muchas de sus reacciones son instintivas y otras reflejo de emociones latentes que ni siquiera saben de dónde vienen.

Dentro de lo que ellos consideran propuesta de vida, no se encuentra el mejorar como persona, de hecho creen, -pues les viene cómodo-, que sus defectos no se pueden quitar y pasan toda la vida con ellos. Los vicios que tanto les hace sufrir, no por ello dejan de buscarlos y pagar buenas sumas de dinero por consumirlos. A todo esto, hay que añadir, que la mayoría no aprendió a amar, se quedo en el querer, ofrece tanto y espera obtener lo mismo o más si ello es posible. Dar a los demás sin esperar un pago no está en su voluntad. Como tienen la sospecha de que valen poco, procuran aparentar lo que no son.

Dentro de su ignorancia, creen que la inteligencia y sabiduría son lo mismo, sin darse cuenta que una persona sabia es aquella que se ha perfeccionado en todos sus ángulos y que, por lo tanto, ve con claridad, mientras que alguien inteligente, si tiene buena cantidad de defectos, no ve en igual medida, por mucho que desarrolle el intelecto, ya que los defectos son vendas en los ojos de quien los tiene.

Toda esta inmensa mayoría ha oído hablar de filósofos, hombres santos y sabios, pero, no por ello decidió emularlos, más bien prefieren cambiarse por algún famoso. Aunque el desarrollo de la psicología en su mundo es un hecho, no por ello están dispuestos a aceptar el inconsciente y si lo hacen se agarran a una idea exculpatoria, trasladando sus malos actos a ese inconsciente del que en el mejor de los casos, solo tienen una visión borrosa. Su sentido de la ética, mentalmente es completo, pero, no suelen seguir sus postulados, salvo en el caso de ser víctimas de alguna injusticia.

La escala de valores sociales ya hemos visto que se centra en el poder, el dinero y la fama, luego

decrece, hasta tal punto que en EE.UU les gusta airear una frase que define como perdedor a quien no ha logrado un capital en su vida y ganador al que se hace rico, sin importarles lo más mínimo si el que ellos definen como perdedor lo es por haberse empeñado en ayudar a otros, mientras que el ganador, lo es por aprovecharse de los demás.

Con una mayoría de personas poco dadas a pensar, de tendencias egoístas, por lo que no se ponen en el lugar del otro y con una escala de valores torcida, no es de extrañar que estén constantemente a un paso de su destrucción.

Es una pena que no lleguen a percibir lo maravilloso que es el mundo del espíritu, para ellos sería como descubrir dentro de sí mismos la posibilidad de entrar en una tierra virgen digna de ser vista y comprendida. ¡Es lamentable!.

El Padre director tomó la palabra.

- Ahora me pongo en el lugar de un miembro del gran grupo terráqueo y comprendo que no le gustaría las conclusiones que hemos sacado. Eso no importa, ya que somos conscientes de esas personas grandiosas que viven en la Tierra, cierto, que son pocas y por eso su efecto resulta insuficiente, pero, ahí están y haría bien esta gente que admira tanto a actores, deportistas y cantantes, en intentar emular a los que deben.

A partir de nuestro primer contacto con alienígenas que vinieron a visitarnos y compartir sus enseñanzas, hemos averiguado que cada planeta habitado por humanos, tiene un nivel medio de calidad diferente. Nosotros estamos por encima de los terráneos y por debajo de otros más evolucionados.

Me viene a la memoria un comentario de Silón respecto a los sabios y santos de la Tierra, a los que consideró tan alienígenas como él. De mi parte añado, que estos hombres especiales son más grandes que los que vivimos aquí, ya que nacieron y vivieron en un mundo de seres pequeños y deformes.

Todos ustedes saben el por qué de esta reunión, la de ofrecer nuestra opinión sobre la posibilidad de contactar con los humanos de la Tierra para compartir, tal y como hicieron con nosotros mucho tiempo atrás. Mi voto será negativo, así lo mandaré a los Grandes Padres de nuestro mundo y creo, que también ellos darán una opinión justa.

*Adolfo Cabañero
psicopedagogo*

